



Food for Life Campaign
Ecumenical Advocacy Alliance
Sermon Competition 2010-2011
www.e-alliance.ch

LENGUAJEAR DEL POBRE

La Comida: Caridad o Comunicación

“La vida ‘de la persona’ no consiste en la abundancia de los bienes que posee”

Jesucristo Lc. 12:15¹

¿Puede el análisis del pobre, presumirse, de una manera u otra, solamente desde la economía-Alimentación? ¿De qué se dispone, actualmente, para hacer un análisis no económico-comida del pobre?

Son preguntas que nos permitirán lenguajear en la búsqueda de un discurso que no esté investido de economía-comida. Lo haré desde saberes² no conceptuales o insuficientemente elaborados, ingenuos, descalificados, saberes por debajo del conocimiento científico. Los saberes de abajo, no calificados por la metodología científica, son saberes de la gente, un saber particular, incapaz de unanimidad y univocidad. Es desde esa imposibilidad que nuestro discurso tendrá voz, porque su lugar (topos) es la cotidianidad, desde allí el pobre y la comida tienen un lenguajear. Saberes que desde la cotidianidad, no invitan a escucharlos, a vivirlos. Me presento como un curioso de éste aspecto.

¿Quién es el pobre?

Lenguajear respecto al pobre es comprender que éste es y será siempre un ser humano. El lugar (topo§) es determinante para tener su discurso coherente. El ser humano siempre se interpreta desde un lugar y la interpretación está legalizada en el lenguaje; por ello, la lengua, como un sistema arbitrario de representaciones, y no el desarrollo espontáneo de una situación de hecho, será la que permita tener una representación del pobre.

Ahora bien, el pobre es una persona carente de lo necesario para vivir. Entiendo por persona a aquella que puede lenguajear y carente como una necesidad continua. Carente, también tiene el sentido de estar en desventaja. El pobre se halla a sí mismo con un impedimento que le es impuesto, le es dado en una sociedad de consumo. La necesidad continua del pobre es primordialmente la comida.

Esa situación de estar en desventaja le inquieta, no le permite ser, porque le falta algo. Como en el psicoanálisis, todo habla de objetos perdidos que deben volver a encontrarse simbólicamente, objetos perdidos que le faltan, o del que son carentes. **El pobre es aquella persona que no ha encontrado lo que le hace falta.**

Quiero introducir este sermón en el contexto biológico y sociológico de la vida, es allí donde el discurso de la ALIMENTACION tiene su justificación de ser analizada y teologizada.

¹ En todo el discurso se usara la Versión Reina Valera de 1960 de Sociedades Bíblicas Unidas.

² FOUCAULT, Michel. *Defender la Sociedad*. 2001 2da Reimpresión.

En la 24ta. asamblea de la iglesia reformada realizada en Ghana África (julio-agosto de 2004) me permití preguntar al expositor (africano) que hablaba de la pobreza-riqueza, enfatizando el efecto negativo del imperialismo a las naciones tercermundistas; la pregunta fue ésta: ¿Cuál es el ideal de vida de un africano? No tenía una respuesta apropiada, porque, el mismo, no tenía un ideal de vida. El expositor respondió que el ideal de vida (para el pueblo africano) no había sido analizado. Respondió: “Mi ideal, como africano, es que mis hijos tengan educación y comida. La respuesta estuvo enfocada a su vínculo familiar relacionado con la alimentación y al saber.

Ahora, permítanme poner el ejemplo de un ciudadano de “primer mundo”. Conocí en Cochabamba - Bolivia a ciudadanos japoneses, por casi tres años, y tuve la oportunidad de visitar Japón a finales del año 1997 y principios del 1998. Satoshi Hayabara es un joven que me compartió lo siguiente: “Yo quiero ser boliviano o latinoamericano”; me intrigó esa afirmación, del por qué él quería ser boliviano, y me contó su historia a la que denominé: EL NIÑO DE LA LLAVE.

Satoshi, es de clase media, económicamente estable, sus padres trabajan, pero él careció del vínculo afectuoso de sus padres. Su madre salía a trabajar a las 5:00 (a.m.) y su padre luego de 30 minutos, la madre dejaba el desayuno de Satoshi en el comedor. Él salía a la escuela a las 6:30 (a.m.) después de desayunar. Después de clases regresaba a su casa y el almuerzo estaba listo en la olla computarizada, porque su madre programaba la hora aproximada de la cocción. Satoshi calentaba el pescado o la carne en el microondas y sacaba de la nevera las verduras preparadas y sazonadas; así almorzaba cada día. Luego de almorzar, iba a clases de deportes, comía algo en un restaurante. Cuando llegaba a su casa, veía televisión o jugaba nintendo. Su madre llegaba alrededor de las 20:00 se saludaban lo necesario y luego, Satoshi, se disponía a dormir y la madre a preparar la cena para su esposo que llegaba como a las 23:00 después de beber cerveza con sus amigos, luego cenaba y dormía. Así vivió Satoshi su niñez y juventud.

Satoshi, llevaba la llave de su casa colgado en el cuello, su hogar era la soledad, el año nuevo era la única oportunidad de comer con sus padres. Vivía cómoda y tecnológicamente bien, no carecía de lo económico, pero carecía del vínculo familiar alrededor de la comida. El me dijo que no quería repetir ese patrón de vida.

¿De qué sirve tener abundancia de bienes materiales y toda la comodidad que la modernidad ha creado? La modernidad ha destruido los hogares, el vínculo familiar, porque por un lado, como la historia de Satoshi, los padres tenían que trabajar para cubrir la demanda de consumo de la modernidad. Tener y mantener un estilo de vida basado en la tecnología tiene un precio y es el de la pérdida del vínculo familiar. Eso es lo que está pasando también en nuestro país, ahora los padres salen a trabajar y la familia está desintegrada, ¿o tal vez ese es el estilo de vida que ahora debemos buscar? ¿Ser pobre en el vínculo familiar?

Si observo al pobre desde los derechos humanos, sociología, política, etc., el pobre siempre es el que carece de algo vital. Si es desde lo económico-comida, el pobre siempre será el que carece del pan del día.

¿Qué sentido tiene carecer del pan diario?

El que carece del pan diario, es aquel que no tiene posibilidad de conseguirlo. Entonces, conseguir el pan diario es una actividad que se “debe” conseguir, el pan no cae del cielo. Ahora bien, si alguien mendiga, es porque carece de la actividad del trabajo, por esa razón extiende su mano.

¿Tener el pan del día es suficiente para el hombre?

Teniendo el pan del día, aprendamos a vivir con lo que tenemos y no con lo que deseamos. Aquí radica la diferencia, el deseo de querer más para el día, esa necesidad de querer más de lo que es necesario para vivir le da ocasión para que se genere la codicia, la envidia, al ver que otros tienen más de lo necesario; allí se instaura la codicia y el egoísmo.

¿Cómo ser justo con el pobre?

Generalmente en la historia de la humanidad han surgido leyendas en torno a hombres que han luchado por la justicia y reivindicación de los pobres. El ejemplo clásico de osadía es Robin Hood. Este personaje roba a los ricos para dar a los pobres, y esto se entiende como justicia retributiva. Sin embargo, la ética nos dice “No robar” y el ser ladrón es justificado por el pobre y condenado por el rico ¿Dónde está el Bien y Mal? ¿Dónde están los derechos humanos del pobre y del rico en este ejemplo? ¿Qué sería del rico sin el pobre? ¿Qué sería de la sociedad si no existieran las personas que hacen la limpieza e higiene de las calles o de las cloacas?

Pobre con sentido de vida

El pobre siempre va a estar ahí, en un lugar. Jesucristo dijo: “a los pobres siempre los tendréis con vosotros”. Sin embargo, existen algunos personajes en la historia que buscaron la dignidad de vivir por sus ideales como Ghandi, Buda; Hombres que dejaron la holgura para vivir careciendo de... porque ellos hallaron el sentido de la vida en la sencillez; para ellos ser pobre no era la opción, sino una decisión, fueron contra el sistema de vida de opulencia. Si los pobres están allí, nuestro discurso debe cambiar y pensar que ser pobre es por carecer de un sentido de vida, y debemos dignificar al ser humano en esa condición y trabajar para que el pobre pueda hallar sentido a la vida.

Ahora bien, comencé citando una frase bíblica, en la que según Jesucristo la vida no es la abundancia de bienes que se posee, entonces ¿En qué consiste la vida? LA VIDA desde la perspectiva de Jesús es el mismo Jesús, él es la vida. Ortega y Gasset dice que la vida nos es dada, pero no nos es dada hecha, tenemos que hacérsela. Bajo este principio, vivir es hacer y el hacer es actividad, de tal manera que nunca se hace nada, siempre se está haciendo algo; vivir es no morir. La manera de vivir se constituye en la problemática bio, psico, socio-cultural. La vida también sería el esfuerzo de vivir consiguiendo la comida para vivir.

¿Caridad o Comunicación?

La comida (para el que da) no debe ser suministrada como obra de caridad, sino de **comunicación**; con esta afirmación, uno no dejara de ser considerado pobre, pero su vida, y, aún más, la vida plena dada por Jesucristo, tiene un sentido apropiado, un sentido inter-comunicativo de amor.

Jesús (en muchas ocasiones como invitado a la mesa) es causa de objeción y polémica alrededor de la comida, El rompe el sentido caritativo de la comida para instaurar el de la comunicación; por esa razón, para Jesús el sentido de la comida se convierte en el sinsentido, y, el sinsentido de la comunicación (para los que le invitan) no tiene sentido.

Cómo es mi comunicación, desde que lugar estoy dando la comida, desde la necesidad de los pobres o desde mi necesidad de ser pobre; ¿qué es lo que quiero comunicar?

La comida no debe ser dada porque haya necesidad de cubrir el hambre, sino por la necesidad de comunicar, y, en nuestro caso, de comunicar el amor de Dios.

En el relato de Juan 21, Jesús pide algo para comer y los discípulos no tienen comida, la pregunta de la comida no es en sí misma la comida, él quiere que los discípulos comprendan cual es el sentido de su trabajo y el destino de la comida, Jesús les da las directrices para pescar y les da

comida en abundancia, el da la comida no como obra de caridad, sino como el proceso comunicativo; luego de la comida Jesús comunica su propósito: seguirle. Te doy comida para que me sigas, pero la comida tiene otro sentido la comida es pastorear las ovejas, no buscar la comida biológica, sino la comida para sus ovejas, es decir comunicar su mensaje. La comida debe tener este punto de partida, si tengo la posibilidad de dar comida debe ser para que las personas vean que esa comida les sacia el hambre, pero también se debe comunicar que se amen y que amen a Dios.

Cuando se tiene el poder para dar, se debe saber cómo hacerlo. La gloria de Dios debe ser el punto arquimédico para lograr el camino correcto, no importa como interpreten y lenguajeen los demás, lo que importa es nuestra excelente comunicación. Nuestro objetivo, como cristianos, es seguir el modelo de Jesús, proveer la comida con el poder de la comunicación, la cual edifica a la persona, a la comunidad y sobre todo glorifica a Dios. Esta es la comida que quiero comer.

Rev. REDDY DORADO VERGARA

Soy boliviano, nacido en La Paz, el año 1963; cristiano comprometido desde mis 21 años, Pastor por 20 años y docente de Biblia por 15 años en la Iglesia Presbiteriana de Bolivia y psicólogo egresado (no titulado) desde hace 5 años.